

SEMANA DEL 3 AL 9 NOV.



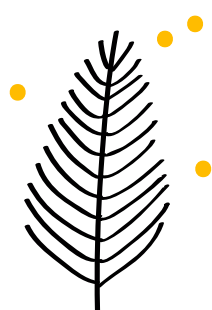
Si no hubiera tenido certeza
de que cada prueba adicional
fue ordenada por su
infinito amor y misericordia,
no podría haber sobrevivido
mi sufrimiento acumulado

Adoniram Judson

DOMINGO

EFESIOS 5:1-7

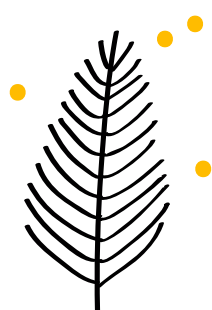
AGUA QUE NO HAS DE BEBER! Ya que eres un hijo amado de Dios, debes tratar de imitarlo. ¿Cómo puedes imitar al Padre? Bueno, al amar a otros y buscar su bienestar estas imitando a Dios. Cuando te separas de la contaminación del mundo para andar en luz, estas imitando a Dios. En pequeñas cosas, trata de parecerte a Él. ¡Pídele que te de las fuerzas para imitarlo! Cristo es el mayor ejemplo de amor que JAMÁS haya existido. Su AMOR se mostró en que se ENTREGÓ por ti como una ofrenda a Dios. ¿Qué haces para mostrar el AMOR de Dios a otros? ¿Amas de palabras? Recuerda que AMAR significa ENTREGAR. Ya que eres un hijo amado de Dios, no debes participar de lo que hacen los no creyentes. ¿Te has encontrado hablando de cosas que no convienen? La inmundicia de este mundo ni aun en tus labios debería estar. ¡Mucho menos en tu corazón! ¿Estás dando lugar en tu mente a pensamientos impuros? ¿Tus conversaciones son convenientes para un hijo amado de Dios? Dios te anima a abandonar las malas compañías y malas conversaciones. Busca andar con personas que amen a Dios. Reemplaza lo malo del mundo por lo bueno de la Palabra de Dios, alabando al Padre con tu forma de hablar. No te confundas: La ira de Dios viene sobre los pecadores por causa de estas cosas. IDEJA DE SER UN CÓMPLICE!



LUNES

EFESIOS 5:8-14

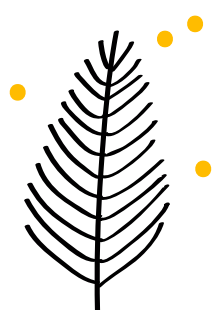
¡NO APAGUES LA LUZ! ¿Te quedaste sin luz en tu casa alguna vez?. Antes de conocer a Cristo tú mismo eras tinieblas y vivías en oscuridad. Pero ahora que le conoces eres LUZ por estar en unión con Él. Si eres LUZ en Él, ¿no deberías reflejarlo con tu vida? ¿Cómo es tu “andar” diario en la escuela, en tu casa? Una forma práctica de mantenerse en la luz es desarrollando una comunión con Dios cada vez más profunda. Lo haces dedicando un tiempo diario de lectura y meditación en las Escrituras, estando en su presencia en oración. ¿Como vas con eso? ¿Tienes un tiempo de lectura y oración? ¡NO APAGUES LA LUZ! En comunión con Dios participas del fruto de la LUZ (“del Espíritu”), lo que te permite conocer y discernir aquello que le agrada realmente a Él. ¿Sabes diferenciar lo malo de lo bueno? ¿Y lo bueno de lo mejor? Dios quiere lo mejor para ti, y Él sabe que es MEJOR. Por eso, no debes ser cómplice con “ellos”, de lo que hacen, ni aun hablar de esas cosas. ¿Te avergüenzas de lo que hablas o haces con tus compañeros de escuela o trabajo? Confiesa a Dios tu mal obrar y pídele valentía para enfrentar esa situación como un hijo de la LUZ. ¡NO APAGUES LA LUZ! Es tiempo de despertar, de permitir que la LUZ de Cristo alumbre tu mente y tu corazón. Es tiempo de alumbrar a otros.



MARTES

EFESIOS 5:15-21

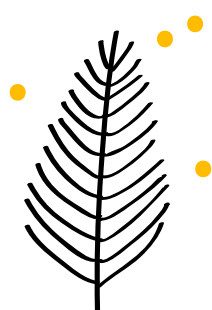
¡SÉ SABIO AL ANDAR! Una persona sabia es aquella que tiene cuidado mientras camina, que se mantiene atento a los peligros que le rodean y busca evitarlos o huir de ellos. Esta sabiduría es la que debe caracterizar el andar de un creyente en Cristo. ¿Tienes cuidado en las decisiones que tomas cada día? Los pasos que das, ¿son guiados por Dios? No seas perezoso sino diligente en tu forma de vivir. Ten mucho cuidado de tu conducta “rescatando al tiempo de su esclavitud del mal”. La manera en que usas tu tiempo manifiesta si eres sabio o no. ¿En qué inviertes tus horas libres? ¿Ocupas el tiempo en hacer la voluntad del Dios? ¡Haz algo práctico! Visita a algún hermano que no asiste a la iglesia, entrega un folleto evangelístico, ora cada día para que Dios te utilice. Pídele entendimiento sobre lo que quiere de ti. Pablo contrasta el desenfreno que produce la embriaguez a causa del vino con el control (dominio propio) que produce la llenura del Espíritu Santo. ¿Cómo se logra? Dejando que Dios te controle por su Espíritu. La llenura se manifiesta teniendo comunión con los hermanos, alabando a Dios con la boca, dándole gracias en tu corazón, practicando la sumisión a otros creyentes. ¿Puedes ver estas marcas en tu vida? Si no es así: ¡REANUDA tu comunión con Dios y deja que te llene!.



MIÉRCOLES

EFESIOS 5:22-33

¡UN RETRATO DE CRISTO! Así como la Iglesia es un REFLEJO del poder y del carácter de Cristo en la tierra, así también el matrimonio es un RETRATO de la unión y la relación entre Cristo y la Iglesia. En este marco, Pablo establece el orden de Dios para la relación matrimonial. La “sujeción” de la esposa hacia el esposo se debe a que el hombre fue hecho por Dios “cabeza de la creación”. Esta autoridad no se relaciona con mando ni con opresión, sino más bien con responsabilidad y cuidado amorosos. La sujeción de la Iglesia a Cristo viene a ser un modelo para la esposa. ¿Ves a Cristo como un esposo opresivo y autoritario? ¿Te sujetas a tu Salvador por amor? Sujeción es colocarse “voluntariamente” debajo del cuidado y responsabilidad del esposo, “así como al Señor”. Del mismo modo, Cristo es el modelo del esposo en la clase y calidad de amor debido a la esposa. Es amor que se sacrifica por el bien de su amada. Es amor que se expresa en provisión y cuidado integral (físico, emocional y espiritual). La esposa, según este texto, viene a ser el resultado del obrar del esposo (“presentársela a sí mismo”). ¿Está siendo Cristo tu modelo de amor sacrificial? ¿Lo evidencias en cosas prácticas? Eres miembro del Cuerpo de Cristo y Él JAMÁS te dejará de amar y cuidar. Se comprometió contigo por la eternidad.



JUEVES

EFESIOS 6:1-9

¡RESPONSABILIDADES PARA TODOS! Tanto la creación como la ley colocan a los hijos en el deber de obedecer a sus padres. Pero “en el Señor” este deber es aún más fuerte, pues obedecerles a ellos implica obedecerlo a Él.

La obediencia estará completa si va acompañada de honra, es decir, el reconocimiento de que su autoridad proviene de Dios mismo ¿Obedeces a tus padres?

¿Así como a Dios? ¿De qué manera reconoces su autoridad? Reevalúa tu obediencia y tu honra hacia ellos. A los padres les ordena “no hacer enojar” a sus hijos, sino “criarlos tiernamente”. Entrenamiento por medio de la disciplina (corrección) y enseñanza verbal

(amonestación) deben caracterizar el trato de los padres. Ellos son los representantes de Cristo en el hogar y por eso deben tratarlos como Él lo haría. ¿Es esto una

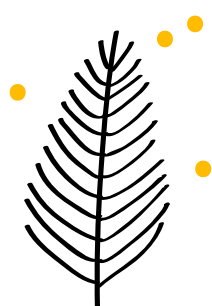
realidad en tu hogar? Las responsabilidades no se anulan entre sí. ¡Cumple con la tuya! El trabajo debe ser

hecho como si Cristo mismo fuera el Jefe, con sinceridad de corazón. Si eres jefe, recuerda que tu JEFE está en los cielos y a Él debes rendirle cuentas. Si eres

hijo recuerda que el DEBER de respetar la autoridad

no implica que ésta la merezca

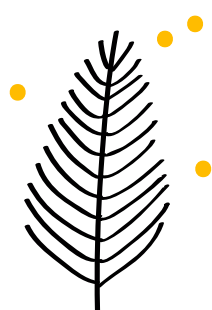
¿Estás cumpliendo con tu RESPONSABILIDAD?.



VIERNES

EFESIOS 6:10-17

¡MANTÉN LA GUARDIA! Estás en una batalla espiritual cuerpo a cuerpo. Tu enemigo es más poderoso que tú. Por eso necesitas refugiarte en el Señor y obtener de Él tu fuerza. Esto puedes lograrlo pasando tiempo a solas con el Señor en secreto. ¿De dónde obtienes tus fuerzas? ¿Le buscas en oración? ¿Que ajustes harás que te permitan tener ese tiempo de oración? ¡FORTALÉCETE EN ÉL!. Para mantenerte firme en tu puesto de batalla, el Señor ha preparado una armadura espiritual con la que puedas defenderte de los ataques del enemigo. La clave está en usar estos recursos TODOS a la vez. La verdad de Dios es como el cinto que mantiene unidas todas las partes de la armadura. Tiene que ver con una conducta correcta. ¿Cómo está tu conducta? ¿Es la verdad tu norma de vida? La justicia viene a ser la coraza que protege el pecho (corazón) de ataques. Equilibrio en los sentimientos. ¿Que sentimientos tienen lugar en tu corazón? El evangelio representa el calzado que le daba al soldado firmeza en el combate. Se relaciona también con llevar la paz a los que están en conflicto. ¿Eres un mensajero de paz? ¿Te aferras al evangelio? La fe en las promesas de Dios se convierte en un escudo que te protege del engaño del enemigo. Por último, tu mente tiene que estar puesta en la eternidad y tus manos en la Palabra de Dios. ¿Tienes afilada tu espada? ¿Qué harás para usarla más y mejor?.



SÁBADO

EFESIOS 6:18-24

¡INVOLUCRADOS! Hay muchas formas prácticas de involucrarnos en la vida de otros, en especial, de aquellos que forman parte de la familia de Dios. Una de ellas es la oración de intercesión. INTERCESIÓN es “interponerse” entre Dios y aquella persona que deseamos que Él favorezca. Pero presta atención al contexto en el que

Pablo pide oración. ¡EN MEDIO DE UNA GUERRA! La oración no es un pedido caprichoso y egoísta, sino un ruego, un pedido para que Dios mismo intervenga en una circunstancia particular y que sea glorificado en ella.

La oración debe ser hecha “en el Espíritu”, es decir, guiada por Él; tiene que ser constante (“en todo tiempo”) y debe elevarse por causa de “todos los santos”. No es tanto un arma sino más bien la actitud que debe impregnar el combate del cristiano. ¿Oras con regularidad? ¿Es la oración un hábito descuidado en tu vida?. La oración es la llave que abre puertas para la predicación del evangelio. Fortalece al predicador en su tarea de llevar con valentía el mensaje. ¿Oras por aquellos que predicán el evangelio? ¿Por quienes orarás hoy? Por último, estar involucrados es sinónimo de RENDIR CUENTAS a otros. Pablo, siendo apóstol, no dejaba de comunicarles a otros sobre su situación. ¿A quién rindes cuenta de lo que haces? ¿Dejarás que otros se involucren en tu vida?

